

ESTADO MAYOR GENERAL.

BOLETIN

Del Ejército Libertador de Venezuela, del día 3 de Abril de 1819. 9º.

El 1º de este mes se acercó el enemigo por la orilla izquierda del Arauca a las posiciones que ocupábamos a la orilla derecha. El Señor General PAEZ, que con 20 Oficiales, salió en su reconocimiento, encontró con un cuerpo de caballería de 200 hombres, que formaba su descubierta, sobre el qual cargó inmediatamente, y matándole é heriéndole algunos hombres, logró ponerlo en completa derrota, obligándolo a refugiarse en el cuerpo del ejército. En el resto del día hizo el enemigo algunos movimientos a derecha é izquierda; y el 2, después de medio día, se fijó al frente de nuestros puestos, fuera del tiro de cañón.—Con el objeto de atraerlo, pasó el río el Señor General PAEZ con 150 hombres de caballería (entre gefes, oficiales, y tropa), y se avanzó sobre el campo enemigo en tres columnas. El enemigo movió inmediatamente todas sus fuerzas y cargando con su caballería al mismo tiempo, que hacia fuego la artillería y la infantería, se dirigió a la orilla del río precipitadamente, cierto de oprimir aquellas pequeñas columnas, y arrojarlas al agua.—El Señor General PAEZ sufriendo un fuego horroroso, se retiraba en orden, dejando el paso del río a la espalda. El enemigo creyéndolo perdido, desprendió toda su caballería sobre tan corto número de hombres, y dirigió sus fuegos sobre la orilla que defendía una compañía de cazadores.—Luego que el General PAEZ observó que las columnas de caballería se habían alejado de las de infantería, hizo volver caras a su gente, y acometió de frente a la caballería enemiga, que por lo menos constaba de mil hombres, 200 de ellos carabineros, al mismo tiempo que nuestros cazadores hacían un fuego acertado. Jamás se ha visto un combate ni mas desigual, ni mas glorioso para las armas de la República. El General PAEZ y sus bravos compañeros se han exedido a sí mismos, haciendo mucho mas de lo que justamente debía esperarse de su valor, y de su intrepidez. En vano el enemigo opuso la mas obstinada resistencia: en vano sus carabineros echaron pie a tierra: todo fué inútil.—Ciento y cincuenta héroes guiados por el intrepidisimo General PAEZ arrollaron quanto se les opuso, y fueron degollando a quantos alcanzaban hasta las filas enemigas. La infantería en confusion se refugió al bosque, la artillería calló sus fuegos, y solo la noche habria impedido que este suceso hubiera sido mas terrible para el ejército de Morillo. Su pérdida excede de 400 hombres, habiendo consistido la nuestra en el sargento 1º Isidro Mugica, y el cabo 1º Manuel Martinez, muertos; el teniente-coronel Manuel Araez, los capitanes Francisco Antonio Salazar y Juan Santiago Torres, el cabo 1º José Ros, y el soldado Francisco Josada, heridos.—La consecuencia ha sido que el enemigo desalentado con una pérdida tan inesperada se ha retirado precipitadamente.

Su Excelencia, en recompensa de una accion tan heroica, ha expedido el siguiente Decreto:—

SIMON BOLIVAR, Presidente del Estado, &c.

Deseando dar un testimonio de la consideracion y aprecio que merecen los Bravos del Ejército, que en el combate de las *Quezeras del Medio*, han manifestado ayer un valor verdaderamente heroico, he decretado lo siguiente:

1º—Todos los Gefes, Oficiales, Sargentos, Cabos, y Soldados que componian el Destacamento de Caballería que combatió ayer contra todo el *Ejército Español*, y derrotó a toda la *Caballería enemiga*, serán desde hoy **MIEMBROS DEL ORDEN DE LOS LIBERTADORES**, y usaran de la Venera en virtud de este Decreto.

2º—El Señor General de Division **JOSE ANTONIO PAEZ**, que mandó en persona este Destacamento, pasará a la Secretaria de la Guerra una lista de todos los que lo componian para que inscribiendo sus nombres en los Registros de los Miembros del Orden, se les libren los Despachos correspondientes, y se impriman y publiquen como Beneméritos de la Patria.—Publiquese, imprimase, é insertese este Decreto en la Orden general del Ejército.

Dado, firmado de mi mano, y refrendado por el Ministro Secretario de la Guerra en el Quartel general de los Potreritos a 3 de Abril de 1819. 9º.—**Simon Bolivar**.—Pedro Brizerio Mendez, Secretario.

Quartel-general en los Potreritos.

El General Gefé del Estado Mayor,
C. SOUBLETTE.

SIMON BOLIVAR, Presidente del Estado, &c.

A los Bravos del Ejército de Apure.

Soldados!—Acabais de executar la proeza mas extraordinaria que puede celebrar la historia militar de las naciones.—Ciento y cincuenta hombres, mejor diré ciento y cincuenta héroes, guiados por el imperterrito General PAEZ, de proposito deliberado han atacado de frente a todo el ejército Español de Morillo.—Artillería, infantería, caballería, nada ha bastado al enemigo para detenerse de los ciento y cincuenta compañeros del intrepidisimo PAEZ. Las columnas de caballería han sucumbido al golpe de nuestras Lanzas: la infantería ha buscado un asilo en el bosque: los fuegos de sus cañones han cesado delante de los pechos de nuestros caballos. Solo las tinieblas habrian preservado a ese ejército de *viles Tiranos* de una completa y absoluta destruccion.

Soldados!—Lo que se ha hecho no es mas que un preludio de lo que podeis hacer. Preparaos al combate y contad con la victoria que llevais en las puntas de vuestras lanzas y de vuestras bayonetas.—Quartel general en los Potreritos Marrereños a 3 de Abril de 1819. 9º.

BOLIVAR.

Lista de los ciento y cincuenta Héroes que se batieron con todo el Ejército Español en las orillas del Arauca, formada por su Comandante el

General de Division **JOSE ANTONIO PAEZ.**

Isidro Mugica.
Manuel Martinez.

CORONELES.

- 1 Francisco Carmona.
- 2 Francisco Aramendi.
- 3 Cornelio Muñoz.

TENIENTES-CORONELES.

- 4 Juan Antonio Mina.
- 5 José María Angulo.
- 6 José Ximenes.
- 7 Juan Gomez.
- 8 Ermenegildo Mugica.
- 9 Fernando Figueredo.
- 10 Juan José Rondón.
- 11 Leonardo Infante.
- 12 Francisco Farfan.
- 13 Manuel Araez.
- 14 Francisco Omedilla.

CAPITANES.

- 15 José María Pulido.
- 16 Celedonio Sanchez.
- 17 Mariano Gonzalez.
- 18 José María Monzon.
- 19 Francisco Abreu.
- 20 Ramon Valero.
- 21 Juan Cruzate.
- 22 Ramon Garcia.
- 23 Antolin Torralva.
- 24 Juan Jos Merida.
- 25 Leonardo Parra.
- 26 Juan Martinez.
- 27 Francisco Ant. Salazar.
- 28 Juan Santiago Torres.
- 29 Alexó Acosta.
- 30 Julian Mellada.

TENIENTES.

- 31 Marcelo Gomez.
- 32 Pedro Camejo.
- 33 José María Olivera.
- 34 Juan Rafael Sanja.
- 35 Nicolás Ariza.
- 36 Romualdo Mieza.
- 37 Alberto Perez.
- 38 Domingo Mirabel.
- 39 Victor Gonzales.
- 40 Mateo Villana.
- 41 Francisco Perez.
- 42 Manuel Figueredo.
- 43 Luciano Hurtado.
- 44 Diego Palpasen.
- 45 Gregorio Acosta.
- 46 Serafin Bela.
- 47 Francisco Bracho.
- 48 Juan Carabajal.
- 49 Pedro Juan Olivares.

SUBTENIENTES.

- 50 Juan José Bravo.
- 51 Miguel Lara.
- 52 Romualdo Salas.
- 53 Eusebio Ledesma.
- 54 Vicente Bargas.
- 55 Romualdo Contreras.
- 56 Vicente Games.
- 57 Rafael Aragona.
- 58 Bautista Cruzat.
- 59 Manuel Fazaró.
- 60 Joaquin Espinel.
- 61 Pastor Martinez.
- 62 Alejandro Salazar.

- 63 Bartolo Urbina.
- 64 Domingo Lopéz.
- 65 Roso Sanchez.
- 66 Vicente Castrillo.
- 67 Juan José Perdomo.
- 68 Pedro Escovar.
- 69 Juan Torralva.
- 70 Cruz Paredes.
- 71 Pedro Gomez.
- 72 Pedro Cornea.
- 73 Juan Palacio.

SARGENTOS.

- 74 Francisco Mirabel.
- 75 José María Camacaro.
- 76 Francisco Villegas.
- 77 Luciano Delgado.
- 78 Juan José Moreno.
- 79 Simon Meza.
- 80 Gaspar Torres.
- 81 Encarnacion Castillo.
- 82 Francisco Gonzalez.
- 83 José María Payra.
- 84 Encarnacion Rangel.

CABOS Y SOLDADOS.

- 85 Juan Sanchez.
- 86 Jacinto Arana.
- 87 Basilio Nieves.
- 88 José Antonio Hurtado.
- 89 José María Quero.
- 90 Francisco Sanja.
- 91 Mauricio Rodriguez.
- 92 Isidro Gumarra.
- 93 Ramon Figueredo.
- 94 Anselmo Ascanio.
- 95 Francisco Miliel.
- 96 Paulino Flores.
- 97 Antonio Leon.
- 98 Eusebio Hernandez.
- 99 Ignocencio Chinea.
- 100 Domingo Garcia.
- 101 Francisco Medina.
- 102 Bernabé Guedes.
- 103 Remigio Loada.
- 104 Francisco Nieves.
- 105 Félix Blanco.
- 106 Domingo Navarra.
- 107 José Arevalo.
- 108 José Milano.
- 109 Nicolás Hernandez.
- 110 José Fuentes.
- 111 Manuel Garcia.
- 112 Roso Canclon.
- 113 Pablo Lovera.
- 114 Pedro Barrueta.
- 115 Juan Sanchez.
- 116 Pedro Hernandez.
- 117 Simon Gudino.
- 118 José Bravo.
- 119 Domingo Rivero.
- 120 Roso Urbano.
- 121 Agustín Romero.
- 122 Acencion Rodriguez.
- 123 Antonio Pulido.
- 124 Manuel Lancachó.
- 125 Francisco Lozada.
- 126 Romualdo Blanco.
- 127 Santos Palacio.
- 128 Manuel Figueredo.
- 129 Bautista Seballos.
- 130 Francisco Sanja.
- 131 Mateo Padilla.
- 132 Juan Rivero.
- 133 Antonio Manrique.
- 134 Juan Gonzales.
- 135 Nolaco Mena.
- 136 Francisco Escalona.
- 137 Luis Alvarez.
- 138 Ramon Garcia.
- 139 Diego Martinez.
- 140 José Giron.
- 141 Jacinto Hernandez.
- 142 José Hernandez.
- 143 Ventura Bielma.
- 144 Ramon Flores.
- 145 Juan Ojeda.
- 146 José Antonio Cisneros.
- 147 Alejandro Flores.
- 148 José Antonio Ramirez.
- 149 Hipolito Rondon.
- 150 Manuel Delgadillo.
- 151 Tomas Nieves.

Quartel-general en los Potreritos Marrereños 3 de Abril de 1819. 9º.

JOSE ANTONIO PAEZ.

GAZETA DE CARACAS.

Han llegado casualmente a nuestras manos los números 236 y 237 de esta preciosísima *Gazeta*, que como todas las de los Españoles de Fernando no llevan otro objeto que mantener los pueblos en la ilusión y en el error, haciendo muy poco caso de la opinion del Mundo, con tal que la verdad no alcance a penetrar en los países, por cuya dominacion no reparan en ningun sacrificio del pudor y de la moral. Baste citar por exemplo una *gazeta* de Santafé de Bogota, en que se anunciaba no ha mucho tiempo la submision general de América al Gobierno paternal de S. M. el Inquisidor-Fernando, sin que hubiesen quedado otros vestigios de la insurreccion que algunas partidas de bandidos en Venezuela, y algunas ligeras oscilaciones (como la batalla de Maipo) en otras partes. Pero ¿por qué triste fatalidad pierden tantas mas Provincias quantas mas victorias alcanzan, y se hacen tanto mas odiosos y execrables quanto mas ejercen sobre los pueblos la beneficencia y la humanidad?—Insensatos! en vano os esforzais a persuadir lo que vosotros mismos desesperais de alcanzar....Vuestra dominacion no existirá bien pronto sino en las *gazetas* en que existen vuestros pretendidos triunfos y vuestros afectados sentimientos de compasion y de filantropía.—Me acuerdo: este proposito é de la humanidad de Morales—(antilexis frecuente en la *gazeta* de Caracas)—me acuerdo digo de que en aquella *gazeta* se celebraba la humanidad del héroe lacayo del General Cagigal con los prisioneros y heridos, de Ocumare, quando consta oficialmente en el *Manifiesto* de Moró, impreso en Puerto-Rico, que degolló hasta los enfermos del hospital. Pero veamos de una

vez los progresos militares y políticos del César de Gazeta, en la gazeta misma, mientras el tiempo manifiesta los que haya hecho en el Arauca. Dice así:—

“El increíble paso del Arauca forma la época mas gloriosa de las campañas de Venezuela; y la historia militar del género humano quizá no presenta muchas que se la asemejen. En aquellos oscuros tiempos en que los hechos se pierden en su distancia, se fingien acontecimientos milagrosos, y solo capaces de ser creídos por una imaginación exaltada; pero el paso del Arauca, que ha sido hecho à nuestra vista, tiene la verdad de lo presente, y lo heroico de aquellos distantes siglos.

“Este gran rio por la parte en que se forzó tiene tanto caudal como ocho tantos el Guadalquivir en su paso por Sevilla. Su anchura, por lo ménos, es de 300 varas, y de muchas su profundidad. Sus orillas son barrancos perpendiculares é inaccesibles en el verano quando bajan las crecientes: que se llenan con ellas en la estacion de las aguas; y que derramándose por las llanuras forman aquellas espantosas inundaciones de que solo quedan libres los pequeños espacios elevados sobre la superficie comun que llaman *bancos*, y en los cuales residen en esos meses los ganados y los hombres. En algunos parages, aunque muy pocos, estos barrancos son interpolados por pequeñas playas que forman los *pasos*.

“Estos eran los que de antemano estaban fortificados quanto habia sido posible, y defendidos por todas las fuerzas de Paez consistentes en 1000 hombres de caballería, y cerca de 1500 de infantería (1), segun las relaciones de los muchos pasados. Toda la orilla se hallaba guarnecida de vigías y observaciones: estos eran tambien los puntos que formaban sus esperanzas.

“Las principales fortificaciones estaban construidas en el paso del Caujaral, alli tenian sus parques y almacenes defendidos por dos baterías con siete cañones, de los quales era uno de à doce. Este y los demás frecuentados fueron atacados por algunos cuerpos falsamente, aunque con algun vigor; mientras que la mayor parte del ejército con una marcha rápida voló sobre un antiguo paso, llamado des de aquel glorioso día *Nuevo paso del Rey*, distante quatro leguas del Caujaral, igualmente atrincherado y defendido. Allí una columna de cazadores mantuvo un fuego horroroso, mientras à distancia de media legua se executó el paso del ejército. Esquadrones enteros se arrojaron al rio y le pasaron à nado, siendo el valiente comandante del esquadron del Guayabal D. Antonio Rinos de los primeros que se tiraron al agua.

“Los acontecimientos de este día, que jamas se borrará de la memoria de Venezuela, están ligeramente descritos en el oficio del Excmo. Señor General en Gefé, publicado en la gazeta extraordinaria núm. 234: oficio en que ha hablado mas la modestia que el deseo de satisfacer la curiosidad pública.—S. E. nos ha ocultado en él lo que nizo, lo que dispuso y à lo que se espuso; pero todos saben ya que à su fortuna, à su fama y à su talento y carácter militar se debio casi unicamente una operacion decisiva y atrevida, que era una parte de la campana, y que iba à llenar de terror à los enemigos con tan energica demostracion de lo que son y de lo que valen los soldados, oficiales, y gefes de las tropas de S.M.

S. E. colocado en la orilla enemiga, y en a del territorio que el brutal y bárbaro Paez juzgaba inexpugnable por el caudaloso Arauca, por sus respetables fortificaciones y por los inmensos desiertos que se estienden hasta las llanuras de Casanare, y que parece hallarse aun en el estado de la creacion, no perdió un momento, y voló sobre las trincheras y bate-

rias del Caujaral. El 5, S. E. estaba ya en posesion de las esperanzas de Paez. Tal es el contenido del siguiente oficio:—

“Después de haber forzado el paso del Arauca que habian fortificado los enemigos, causándoles bastante pérdida en muertos y heridos, segun tengo avisado à V.S. en mis oficios anteriores, me dirigí à este punto que era donde tenian sus parques y almacenes protegidos por dos baterías, con siete piezas de diversos calibres y muchas trincheras sobre la orilla del rio, por cuya razon lo creian inexpugnable.—Apénas supieron nuestro movimiento, lo abandonaron todo precipitadamente, arrojando la artillería gruesa al agua, inutilizándolas fraguas, talleres de construccion; armamento, útiles, municiones de que hemos encontrado lleno un caño, y se esta recogiendo la mayor parte. Entre estos efectos se han encontrado muchos del servicio de la artillería, y mas de diez quintales de hierro en herramientas, yunque, cañones de fusil rotos, y otras varias piezas que se remiten à San Fernando.

“Aquí habian construido una nueva poblacion, donde conservaban las familias emigradas que llevan, y aseguraban muy formales, que *jamás los Godos penetrarian este recinto*. Sin embargo de estas promesas todo lo abandonaron al saber nuestro paso por el Arauca, y hasta ahora solo vamos encontrando algunos desertores que se nos presentan, y mugeres y niños que escapan de la ferocidad de los bandidos.—Dios, &c. Cuartel-general del Caujaral 7 de Febrero de 1819.—Pablo Morillo.—Señor Don Ramon Correa.”

“En los días 5, 6, y 7, S. E. se ocupó en asegurar sólidamente este paso, y la comunicacion con la plaza de San Fernando. El 8 por la mañana hubo la pequeña, pero brillante accion, que se contiene en el siguiente oficio:

“Esta mañana à las seis de ella se presentaron al frente de este campamento 200 caballos enemigos, mandados por Aramendi, y escogidos entre sus mejores punteros, que habia destacado Paez para reconocer nuestras fuerzas.

“Estos rebeldes fueron cargados al instante por el intrépido comandante de esquadron Don Antonio Ramos con el suyo, compuesto de la gente del Guayabal, que logró romperlos y ponerlos en huida mientras el primer esquadron del Rey, à las órdenes del comandante Martinez, que habia ido à hacer un reconocimiento à Cañafistolo, oyendo el fuego se puso en marcha sobre los enemigos y logro completar la derrota, dejando los enemigos quarenta muertos en el campo de batalla con sus caballos y armas, y cinco prisioneros, todos zambos de los mas atrevidos que tienen en su ejército, los que declaran el miserable estado de este, y que las caballadas y la emigracion las retiran hacia Araguaquen, donde pienso que tampoco quieran esperar las tropas de S.M.—Hemos tenido en este choque la desgracia de haber sido herido gravemente el comandante Ramos por un prisionero à quien perdono la vida, y que dejándolo atrás, pudo recoger una lanza y herirlo por la espalda; y ademas la de un hombre muerto de su esquadron. Lo noticio à V.S. para su inteligencia, y que se sirva publicar estas noticias en la gazeta de esa capital.

“Dios guarde à V.S. muchos años.—Cuartel-general del Caujaral 8 de Febrero de 1819.—Pablo Morillo.—Señor Don Ramon Correa.

“P.D. Entre los insurgentes muertos en esta pequeña accion, se cuenta el perverso Maldonado de la mision de abaxo, muy conocido por sus crímenes.”

“El 9 el ejército se puso en movimiento, y al medio-día el cuartel-general se hallaba en la Mata Casanareña. Esta es una isleta seca y árida formada por dos profundos caños.—Allí habia estado Paez hasta la noche anterior, de donde salió precipitadamente con la llegada de los destrozados por Ramcs, abandonando las fortificaciones que habia principiado, y quanto para ellas tenia prevenido. A las dos de la tarde de aquel día ya se habian sacado de uno de los caños diez caxones de cartuchos de fusil: tres barriles de piedras de chispa: balas de varios calibres: sacos de metralla y otros muchos útiles.

“El pantómimo de Simon tendrá el placer de que se realisen sus profecías hechas à los Gobernadores de las Antillas. Dentro de poco, les decia, no fecharà el General Morillo sus partes en Venezuela. Tiene razon: él pudo profetizar con evidencia; porque él conocia la velocidad y deseos de Paez para la fuga, y la actividad y constancia del General en Gefé para su persecucion. Asi pues: no será extraño que dentro de poco feche S.E. sus oficios en el nacimiento del Orinoco.”

“Desde el 9 hasta el 16 no hubo acontecimiento algun que merezca la atencion pública. La fuga de Paez el 8 por la noche de la Mata Casanareña—[este sitio està en los linderos meridionales del Mercurio]—habia sido de tal naturaleza, y el terror infundido en sus gavillas era tan poderoso, que desde entónces fué necesario aun perder la esperanza de que aguardase para ser atacado. Muchos millares de nuestros valientes, cantando el himno de la victoria, volaron sobre sus pasos, y ocuparon el extenso territorio de Cunaviche; pero de su infantería muchos se habian presentado à nuestras banderas y al arbitrio de un General mas clemente mientras mas victorioso, y los demás con tres jornadas de distancia pasaron el Orinoco y volaron à Guayana, segun las declaraciones de los primeros. Su caballería, reducida à ménos de 1000 hombres, se diseminó en los desiertos que median entre el Arauca y el Meta, haciendo consistir su existencia en su misma diseminacion, y solo presentando algunas pequeñas escaramuzas con nuestras partidas que corrian por aquellas inmensas llanuras. Entre tanto S.E. el General en Gefé ya en posesion del ganado y caballos, en que consistian todos los recursos de los bárbaros, y la mayor parte de los de los sediciosos de Angostura, dispuso trasladarlos al grande espacio que media entre el Apure y Arauca, llamado el *Caxon de Apure* 2).—Es inexplicable el número de ambas especies que se ha encontrado en aquellos distritos reunido en quatro años de rapiñas y de correrías en los llanos de Caracas y Barinas. El 16 el cuartel-general estaba en la *Candelaria Arañera*.—Asi pues: S.E. ha tenido la satisfaccion de repetir en el solo espacio de catorce dias aquel *vine, ví, y vencí* que en quatro meses dixo Pompeyo con motivo de su expedicion contra los piratas del Mediterráneo, y en quarenta dias César en España contra Pétreyo y Afranio. Desde el 24 de Enero al 8 de Febrero S.E. pasando dos caudalosos rios, y corriendo un espacio de 50 leguas de desiertos ha hecho desaparecer las esperanzas de los necios de las Antillas, y las especulaciones de aquellos perniciosos comerciantes extranjeros sobre el sebo, cueros, mulas, y ganados, que estaban à la disposicion del tan decantado Paez. El ejército, que segun ellos iba à fixar las banderas de la rebelion por todos los distritos de Venezuela, ha perdido en pocos dias una parte de los desiertos en que vagaba, sus puntos fortificados, sus recursos,

(1) Estas tropas estan vestidas con una chugueta encarnada que les ha mandado desde Angostura nuestro Simon, sin mas camisa, calzones, ni otra cosa que se les parezca: forman la figura mas extravagante.

(2) Son las llanuras que se estienden entre los dos rios, desde el Orinoco hasta Guadalupe, y que en su término medio ocupan una extension de cien leguas de largo y treinta de ancho. Aquí estan los pingües pastos que alimentan el ganado.

otra parte de sus fuerzas. El que amenazaba muestra destrucción no se ha atrevido à ver de cerca las banderas de S.M., ni à esponerse à repetir las escenas de Cogede.

“S.E. ha obrado estos prodigios con su inconcebible celeridad, con la sabia combinacion y precision de las marchas de sus divisiones: con el amor y valor de unas tropas ya invencibles: con aquella fortuna que le ha adoptado por hijo: con el terror que ha infundido à sus enemigos la experiencia de sus victorias: con el amor con que le miran sus soldados, y con la constancia inalterable de su conducta.

“Sin distincion alguna del soldado en las privaciones, en los sufrimientos en la comida y en los peligros, ¿qué no debe exigir y esperar de ellos, y que no harán ellos por satisfacer sus deseos?

“Recibiendo en los brazos à los enemigos que se presentan: enviando en plena seguridad los casados à sus casas y pueblos de su domicilio, para que reunidos à sus familias vuelvan à su antigua paz, tranquilidad, y ocupaciones: incorporando los solteros de suficiente edad y robustez à los cuerpos del ejército: reedificando los pueblos que han incendiado los malvados: inalterable en esta conducta: severo en el cumplimiento de estas disposiciones: inflexible en el restablecimiento del orden, ¿qué no debe esperar de los pueblos, y que no harán ellos para corresponderle? ¿qué no debe en justicia esperar de los mismos que componen estas gavillas donde viven en la miseria y el peligro, separados de sus hogares, llenos de males y con sola la esperanza de un bien que nunca llega y nadie sabe qual es?

“En efecto, los miserables han tenido à su vista, y tienen cada dia, tantas pruebas de que el gobierno del Rey no procura ni su miseria, ni su exterminio, que no es posible dejen de conocer esta verdad. La comparacion con su conducta es tan enérgica, que los mas estúpidos pueden y deben hacerla: es comparacion dictada por hechos y no por ratiocinios. Incedir pueblos: robarlo todo: entrarse à los mas horribles crímenes: no tener ni leyes ni religion, son acontecimientos que los ha visto y ve Venezuela en la constante conducta de los sediciosos que la han desolado. Respetar la vida, muchas veces aun en medio del furor de las batallas: conservar las propiedades: restablecer los pueblos destruidos: favorecer la agricultura y el comercio: obedecer ciegamente las leyes: sacrificarlo todo por la paz, son sucesos que igualmente reconoce Venezuela en el gobierno del Rey, sean quales fuesen las imposturas con que los principales traidores han pretendido denigrar esta inalterable marcha de S.E. Las medidas, disposiciones y reglas que ha tomado y dictado para conservar el orden aun en medio de la situacion militar de estas provincias: los pueblos de San Fernando, el Guayabal y otros varios reducidos à la nada, restableciéndose con toda la celeridad que es posible: la disciplina de las tropas: el método de las exacciones; todo lo que en esta parte constituye el orden y gobierno general, son pruebas que no perderán jamás su justo valor, ni por la transgresion de uno à otro particular, cuya culpa es tan pronto sabida como castigada: ni por las murmuraciones de algunos muy pocos malignos ó egoistas que desean la tranquilidad sin sacrificio: ni por las calumnias groseras de los malvados que procuran mantener su crédito, su reputacion y su partido, excitando por lo ménos la duda sobre la verdad de los hechos.

“Y nuestro cómico Simon, ¿qué dirà ahora del ejército de Paez? ¿Qual será la circular que dirija à los Gobernadores de las Antillas para salvar las mentiras y profecias de que estaba llena la que les dirigió en Setiembre último.”

NOTA:—El desprecio que generalmente se hace en Europa de las Gazetas Españolas, especialmente de la de Caracas, que ya ha pasado à proverbio, diciéndose para ponderar un embustero “miente como la Gazeta de Caracas” nos dispensa de toda reflexion sobre estos pasajes, que solo hemos publicado, como la correspondencia interceptada, en calidad de documentos, de que ya llegará el caso de hacer uso en nuestro periódico. Sin embargo no podemos ménos de observar la impudencia con que asegura que se hallaban fortificados los pasos del Arauca, quando solamente lo están el del Caujaral—que hubo tanta precipitacion y desorden en retirar nuestro parque y alacenes, quando lo habian sido con mucha anticipacion conforme à las órdenes del PRESIDENTE para no comprometer accion—que nuestra Infantería huyó con pérdida y dispersion, quando con tranquilidad y despacio fué transportada à una isla del Orinoco—y en fin que llenaron de terror al ejército y al General, quando este se ha divertido en hacerlos marchar y contramarchar por los llanos. ¿Acaso el General Morillo no ha caído en cuenta de que han estado burlándose de él presentándose y desapareciendo por el frente, por la espalda, y por los lados? El paso del Arauca de que se hace tanto mérito, y por donde el Gazetero comienza à cantar un scriptor cyclicus olim, no habiéndolo verificado por el punto fortificado, ni con oposicion porque no la hubo allí, es una operacion ordinaria. Bien lejos de pensar en impedirles el paso, lo que se deseaba era que lo verificasen; pero con alguna pérdida, siendo nuestro objeto acabar poco à poco con su ejército, como evidentemente habria sucedido, si no se hubiera apresurado à repasar el Arauca. No puede ménos de reconocerlo así el mismo General Morillo, quando en esta excursion de que tan prontamente ha desistido, lleva ya perdidos mas de dos mil hombres. Por lo que hace à la consternacion, al espanto, à ese terror, que el aspecto de las banderas de la Inquisicion y de Fernando ha inspirado à PAEZ y à todo su canallage, el Señor Morillo y el Señor Escribiente de la Gazeta acaban de tener una prueba en esos 150 picaros que de puro miedo pasaron el Arauca huyendo azorados à meterse en medio de las filas enemigas—que de puro miedo se desviaron del paso—que de puro miedo se pusieron en la alternativa, ó de precipitarse por los barrancos al río, ó de batir à todo un ejército, y que de puro miedo lo batieron.

Baste por ahora esta ligera insinuacion sobre las dos Gazetas mencionadas, que no creo necesario atacar en regla por que en nada nos perjudican. Hablaré sin embargo del choque del 8 en el Caujaral, en las reflexiones sobre la correspondencia interceptada para informar al Secretario del Señor Morillo de lo que realmente sucedió.

FERNANDO VII.

En el Español Constitucional, papel periódico muy instructivo y muy interesante que se publica en Emdres por Sabios Españoles, y de consiguiente proscritos por el Gobierno y anatematizados por la Inquisicion, se han extractado los importantes artículos del Morning Chronicle que han llamado la atencion de Europa sobre la usurpacion de Fernando, sus basezas, su ingratitude y conspiraciones contra su Augusto Padre, todo esto se ha manifestado à las naciones y de todo se han dado pruebas y documentos incontestables que inserta el Español Constitucional, concluyendo así:—

“No tenemos lugar, ó mas bien inclinacion para continuar al presente esta materia. Hemos dicho lo bastante, para demostrar que la abdicacion de Carlos fué violentada por Fernando VII., y que la prévia conducta de Fernando, aun por su misma confesion, y por sus propios actos referidos, ha sido altamente criminal. Confiesa su debilidad, declara sus malos consejeros, y aun reconoce, baxo su firma, que ha sido culpable de falso testimonio en ocultar el delito; pero la memoria de esto jamás excita en su pecho ningun sentimiento de compasion à las faltas, ó desgracias de los demás.—Parece que reúne en sí los extremos de la estupidez y de la crueldad. Su primera entrada en el teatro de la vida pública fué caracterizada por el doblez, la ingra-

titud y la ferocidad; y ha sabido sostener fielmente aquel carácter. Qual será el fin de todo esto, à nosotros no nos toca el decirlo.” Pero pudiera recordársele el adagio Español de Dios consiente, y no para siempre.

Posteriormente el Morning Chronicle (en otro artículo) manifiesta à la faz de toda la Europa que Fernando dirigió espontaneamente à José Napoleón una carta, felicitándole por la derrota de las tropas Españolas en Tudela, baxo las órdenes de Palafox y Castaños: que solicitó de Napoleón para su hermano el Infante D. Carlos el mando de un ejército, que se habia de emplear contra los llamados insurgentes Españoles, que estaban peleando en su nombre, y derramando su preciosa y heroica sangre por restablecer à este ingrato sobre el trono: que desde Valencey volvió à renovar espontaneamente la solicitud de tener el honor de enlazarse por matrimonio con la familia de Bonaparte, y hasta suplicó à este Emperador que se dignase decorarle con la Legion de Honor: y en fin que aceptó de Napoleon el reconocimiento de su título à la corona de España, baxo condiciones denigrativas à su dignidad, injuriosas à la nacion Española, y hostiles contra la Inglaterra, à la qual, después de la lealtad de sus propios súbditos, debia principalmente el haber sido restituido à su trono.—En efecto, en el tratado de paz y amistad de Fernando con Napoleón (à que alude el Morning), firmado en Valencey à 17 de Diciembre de 1813 por el Conde de Laforest y el Duque de San-Carlos (actual Embajador en Londres), “se obliga Fernando (por el art. 6.º) à hacer evacuar las provincias, plazas, y territorios ocupados por los Gobernadores y ejército Británico;” y en el 7.º dice: “se hará un convenio militar entre un Comisario Español y otro Francés, para que sea simultánea la evacuacion de las provincias Españolas, ocupadas por los Ingleses ó por los Franceses.”

Carta de Fernando à Monsieur Barthelemy
fecha en Valencey à 4 de Abril de 1810.

“Deseando conferenciar con V. sobre diversos objetos, que me ocupan hace mucho tiempo, le ruego que venga à las tres de la tarde al cuarto del Señor de Amézaga, nuestro primer caballerizo. Esta persona goza sola de nuestra confianza absoluta y justamente merecida hace mucho tiempo por su excelente conducta baxo todos aspectos, y por el conocimiento que tiene de nuestros negocios, los quales han sido dirigidos por él à satisfaccion y con utilidad nuestra. El Señor de Amézaga, que ha tenido el honor de hablar à V. de mi parté de los referidos objetos, y de otros que nos conciernen, me ha dicho que ya està V. informado de ellos ahora. Por lo tanto nuestra conferencia será corta, y no distraerá à V. de sus negocios. Lo que me ocupa ahora es para mi del mayor interés. Mi principal deseo es el lograr ser hijo adoptivo de S.M. el Emperador, nuestro augusto Soberano. Yo me considero digno de esta adopcion, que sería verdaderamente la felicidad de mi vida por mi amor y adhesion perfecta à la persona sagrada de S.M.I. y R., y por mi sumision y obediencia entera à sus órdenes. Yo deseo ademas ardientemente salir de Valencey, porque esta residencia es muy triste para nosotros, y no nos convierne por ningun título. Me lisongeo en confiar en la grandeza de los procedimientos, en la bondad generosa de S.M.I. y R., y en creer, que nuestros mas ardientes votos serán muy pronto satisfechos.—Reciba V. &c.—Firmado—Fernando.—Valencey à 4 de Abril de 1810.

Carta de Fernando à Napoleón, fecha en Valencey à 6 de Agosto de 1809.

“Señor:—El placer que he tenido viendo en los papeles públicos las victorias, con que la providencia corona nuevamente la augusta

frente de V.M.I. y R., el grande interés que tomamos, mi hermano, mi tío y yo, en la satisfacción de V.M.I. y R., nos estimulan á felicitarle con el respeto, el amor, la sinceridad, y el reconocimiento en que vivimos bajo la protección de V.M.I. y R.—Mi hermano y mi tío me encargan que ofrezca á V.M.I. y R. su respetuoso homenaje, y se unen al que tiene el honor de ser con la mas alta y respetuosa consideracion—Señor de V.M.I. y R. el mas humilde y mas obediente servidor—Firmado—*Fernando.*”

Carta del mismo al mismo, fecha en Valencey á 22 de Junio de 1808.

“Señor: Hé recibido con mucho placer la carta de V.M.I. y R. de 14 del corriente.—Le doy gracias por las expresiones afectuosas, con que me honra, y en las cuales hé contado siempre, y las repito á V.M.I. y R. por su bondad en favor de las peticiones del Duque de San-Carlos y de Macanaz.—Hago igualmente á V.M.I. y R., tanto en nombre de mi hermano y tío, como en el mio, los mas singeros cumplimientos por la satisfacción que hé tenido en la instalacion de su amado hermano sobre el trono de España. El fin de todos nuestros deseos habiendo sido siempre la felicidad de la Nacion generosa que habita aquel vasto reyno, no podemos ver á su frente un monarca tan digno y tan propio, por sus virtudes, de asegurársela, sin experimentar un gran consuelo. El sentimiento y el deseo de ser honrados con su amistad nos han movido á escribirle la adjunta carta, que mo tomo la libertad de enviar á V.M.I. y R. rogándole, que despues de haberla leído, se digne presentarla á Su Magestad Católica. Una mediacion tan respetable nos asegura que será recibida con la cordialidad que deseamos.—Señor: disimule V.M.I. y R. esta libertad que me tomo, por hallarse fundada en la ilimitada confianza que nos ha inspirado, y segura de todo nuestro afecto y respeto. Permítame V.M.I. y R. que le ratifique los mas sinceros é invariables sentimientos, con que tengo el honor de ser—Señor—de V.M.I. y R. el mas humilde y mas obediente servidor—Firmado—*Fernando.*”

Otra Carta del mismo al mismo, fecha en Valencey á 26 de Julio de 1808.

“Señor: Hé recibido con mucha gratitud la carta de V.M.I. y R. de 20 de este mes, en la qual se digna asegurarme de la pronta expedicion de sus órdenes para mis negocios.—Mi tío y hermano han celebrado, tanto como yo, la noticia de la marcha de V.M.I. R. á París, que nos acerca á su persona; y pues que, sea qual fuere el camino que V.M.I. y R. siga, de todos modos debe pasar cerca de aquí, miráramos como una grande satisfacción que V.M.I. y R. tubiese la bondad de permitirnos salirle al encuentro, y de renovarles personalmente homenajes en el parage que designare, siempre que no le incomode. V.M.I. y R. disimulará este deseo inseparable del sincero afecto y del respeto con que tengo el honor de ser—Señor—de V.M.I. y R. el mas humilde y apasionado servidor.—Firmado—*Fernando.*”

¡Amados compatriotas!—¿Podiais figuraros, ni por sueño, que vuestro amado Fernando, mientras vuestro heroismo y lealtad sin límites estaban haciendo lo mas inaudito sacrificios para sacarle del lugar de Valencey, que creiais que era una espantosa mansion de cautiverio, el se mantenia tan satisfecho de Napoleón, haciéndole en estilo rampante las peticiones y súplicas mas vergonzosas, felicitándole por sus victorias, hasta renovando de nuevo su ansia de ser hijoadoptivo del destructor de su patria? ¿Notis en estas cartas el mas mínimo vestigio de violencia?..... Quizá los consejeros de su comitiva.....No: son expresiones suyas, que salen de su mismo corazon: yo las conozco, y las detesto. Si en aquel a época venturosa de 1808, en que dábais á la Patria tantos dias de gloria, rechazando el infame yugo extranjero, y á la

Europa motivos poderosos para admirar con entusiasmo vuestras características virtudes,—una partida de guerrilla del Empecinado, del Médico, ó del inmortal Mina hubiese atrapado á un pobre degenerado Español en tan intima amistad con Bonaparte, ¿quien duda que no hubiera tenido paciencia para conducirlo hasta el Gobierno patriótico, residente en Cadiz? ¿Quien puede negar que le hubiera hecho sufrir mas infeliz suerte que la de algunos Españoles, ó egoistas, ó débiles, ó inocentes, ó perversos, que fueron víctimas del furor del pueblo? ¿Como Fernando tiene la sangre fria de castigar atrocemente á los afrancesados, y á los que le han restituido al trono? ¿Como puede conciliar en su pecho dos rencores diametralmente opuestos? ¡El corazon de Fernando es un fenómeno extraordinario! La posteridad tiene un derecho á conocer la organizacion de su cerebro, y vituperaria fuertemente la conducta del Doctor Gall, si á su tiempo no hace un viage expresamente desde Paris para investigar si en el cráneo de Fernando VII. existe alguna huella del asombroso contraste de sentimientos tan chocantes y contradictorios.—Suponiendo cierto el sistema del Doctor Gall, que el carácter de los hombres, aunque se modifica algun tanto por la educacion, depende esencialmente de la organizacion, se infiere claramente que Fernando es imposible que abandonado á sí mismo refrene sus sentimientos de exterminio, y que exigir de él esta imposibilidad sería lo mismo que pedir á un enfermo, agitado de un delirio ó de un frenesí, el que discurriese con calma acerca de los objetos, que pulieran interesarle mas, como por exemplo, el reconocimiento á los favores de sus amigos, deducidos, &c.—Quando Fernando desterró á sus favorecedores y compañeros de destierro Escociz, Macanaz, Duque de San-Carlos, Larizabal, Abadia, Ostolaza, &c. &c. algunos Españoles del partido afrancesado, y del de la constitucion consintieron en que la caida de los coriteos del servilismo en España era la Aurora-Boreal de la regeneracion política de la Patria; y yo fui siempre de la opinion de que no por eso Fernando haria cambio en la asociacion de sus ideas y pensamientos serviles, aun quando se empleasen por otra parte los medios extrangeros mas poderosos;—por desgracia mi aciago vaticinio salió cierto. Quando mas se estaba cacareando en la Europa por los enemigos de la Nacion Española la incomparable sabiduria y acierto del hipócrita Ministro Garay, pronostiqué tambien su próxima caida, y que un presidio sería su destino. La experiencia afortunadamente ha demostrado la exactitud de mis cálculos, pues Fernando á la vez ha fulminado tres decretos de proscripcion contra sus tres Ministros mas favoritos. No nos cansemos, los seres vivientes son siempre como los ha hecho la naturaleza, unos mansos como el cordero, otros voraces como el lobo, otros astutos como la zorra, otros feroces como el tigre, &c.—El hombre, colocado en el primer eslabon de la cadena-animal no está exento de esta ley invariable y eterna; y en la especie humana hay tanta variedad de caracteres como en las numerosas especies de los cuadrúpedos.—Finalmente, debo decir, con respecto á la libertad de mi Patria, que es el objeto de mis ardientes deseos, así como los de Fernando son el ser hijo adoptivo de Bonaparte, que en vano se andan dirigiendo á este monarca representaciones por D. Diego Correa, por el Empecinado, y por D. Alvaro Florez Estrada; en vano se espera que la opinion general de la Europa influya en el cambio de los sentimientos hostiles de Fernando; en vano se ansia por todos los Españoles una Constitucion hecha en Cortes, y no gratuita; tan adorable objeto solo se conseguiria pronto con la vuelta de Carlos IV. al trono, de que fué arrojado por su hijo; y si esto no tiene lugar, el mismo Fernando VII. á impulsos de su inalterabilidad acarreará, aunque mas tarde, la libertad de España por medio de la mas espantosa revolucion.—(P. F. S.)

ANGOSTURA 24 de ABRIL de 1819.

El Lunes 19 del corriente se celebró en esta Capital el aniversario de la Independencia de Venezuela con la solemnidad acostumbrada de iluminacion y salvas. El Excmo. Señor Vice-Presidente del Estado asistió á la Misa de gracias y Te Deum acompañándole las Autoridades Civiles y Militares, el Estado-mayor Divisionario, y la oficialidad así de la Division como Inglesa que marcha al ejército. Restituida á Palacio toda la comitiva pronunció S.E. un corto discurso analogo á la solemnidad, recordando los heroicos esfuerzos del Pueblo Venezolano por su libertad, y manifestando la esperanza de ver bien pronto terminada la lucha con el auxilio de las tropas Inglesas y por la protección del Comercio de Londres; cuyos servicios exaltó con todo el entusiasmo de la gratitud y de su importancia.

En la noche del 20 llegó á esta Capital el capitán de caballeria Carlos Eloy Demarquet, Edecán del Excmo. Señor Presidente con despachos de importante servicio, y el anuncio del combate heribico de 150 de los bravos de Apure comandados por el INVICTO PAEZ contra todo el Ejército Español que lo era por el General Mcrillo. Esta noticia comunicada al Soberano Congreso por el Excmo. Señor Vice-Presidente excitó el mas vivo entusiasmo en la Representacion Nacional, que proclamó á los vencedores dignos del reconocimiento de la Patria, y acordó se propusiese por los Diputados que quisiesen el premio extraordinario que deba concederseles.—No fué ménos la impresion que hizo en el público, á quien se anunció por bando solemne con repique de campanas y salva de artillería.

Extracto de una Carta de Trinidad, con fecha de 8 de Abril:—

“El Bergantin Plutus, con el Coronel ERSLER, y 120 soldados Alemanes siguió para Margarita. Lleva vestuario y armamento, gran cantidad de polvora, pertrechos y municiones de toda especie, y en abundancia.

“La Expedicion Española de dos mil hombres, que iba para Lima, comboyada por un Navio de 50, y una Fragata de 40 cañones, fué tomada por la Esquadra Chilena al Oeste del Cabo de Hornos.—Esta noticia es oficial.”

AVISO A LAS ADUANAS.

Un tal SAMUEL HENRIQUEZ se huyó con la goleta Leona, salida de San Tomas el 24 de Febrero del presente año, con destino á Margarita. Al avistar la isla Blanca, Henriquez mudó de rumbo y arribó á Bonayra en donde desembarcó los pasajeros que habia á bordo—de allí dió vela el 8 de Marzo siguiente, y se infiere por ciertas expresiones que se oyeron, que ha ido á Jacquemel en la Isla de Santo-Domingo. La Leona fué construida en Demerary ó Berbiche con maderas de aquellos países—es del porte de 30 toneladas, medida de los Estados-Unidos: tiene el castillo de popa alto, y la proa se termina en forma de rabo de una guitarra—estaba pintada de negro con listas blancas en la época de que se trata.—Se navegaba con papeles de Venezuela, y tenia un registro Dinamarques que se sacó del Gobierno de San Tomas por Mr. Benson en Febrero ultimo pasado.

El mencionado Henriquez es natural de Curazao—su apariencia manifiesta la edad de 24 años, su estatura 5 pi. 10 pulg.; es de color trigueño, tiene negros el pelo y los ojos, es muy cargado de espaldas; habla Castellano, Francés, y mal Inglés: tiene el semblante como adormecido, y como si estuviera continuamente ebrio; era Sobrecargo y Capitan titular baxo del registro de Venezuela.—La goleta llevaba efectos del valor de siete ó ocho mil pesos que pertenecen á Mr. Eche Leon de Margarita. Se encarga su detencion á los Oficiales de Aduanas á donde quiera que se presente, por la qual dando el correspondiente Aviso al expresado Leon, ó á G. M. Ellis en Curazao, á E. S. Moloway en San Tomas, ó al sub-cripto en esta plaza, serán abonados por los interesados todos los gastos que se ocasionaren, á demás de una generosa gratificacion que tambien será dada al que asegurare la persona del nombrado SAMUEL HENRIQUEZ, á fin de que se le pueda hacer aplicar la justa pena de su felonía.

WILLIAM JOHN MACKENZIE.

Angostura 24 de Abril de 1819.

Angostura: impreso por ANDRES RODERICK, Impresor del Gobierno, calle de la Muralla.